



## «Peor que diablo es mala vieja» (*Libro de los exemplos por A. B. C.*)

Lillian von der Walde Moheno  
Universidad Autónoma Metropolitana, Iztapalapa

### RESUMEN:

Análisis puntual de cada sección de «*Vetula prava deterior est diabol[o]*», cuento del *Libro de los exemplos por A. B. C.*, compilado por Clemente Sánchez de Vercial. Se destacan los recursos literarios que se emplean para la caracterización negativa de la vieja, y se subraya que su actuación no se distancia del conjunto de tópicos misóginos en relación con las mujeres mayores. Se concluye con la idea de que la anciana del cuento revela el desprecio real a las viejas pobres y solas.

**PALABRAS CLAVE:** Peor que diablo es mala vieja. *Vetula prava deterior est diabulo*. Los tres pelos del diablo. *Libro de los exemplos por A. B. C.* Clemente Sánchez de Vercial. Misoginia medieval. Mujer vieja.

### ABSTRACT:

Detailed analysis of each section of «*Vetula prava deterior est diabol[o]*», an *exemplum* from the *Libro de los exemplos por A. B. C.*, compiled by Clemente Sánchez de Vercial. The literary resources used for the negative characterization of the old woman are highlighted in this study, and it is emphasized that her performance does not distance herself from the set of misogynistic topics in relation to older women. The article concludes with the idea that the old woman in the story reveals real contempt for poor and lonely old women.

**KEY WORDS:** Worse than the devil is a bad old woman. *Vetula prava deterior est diabulo*. The three hairs of the devil. *Libro de los exemplos por A. B. C.* Clemente Sánchez de Vercial. Medieval misogyny. Old woman.

---

De los dos testimonios (ambos del siglo XV) que contienen el *Libro de los exemplos por A. B. C.*, colección de cuentos didácticos reunida por Clemente Sánchez de Vercial, sólo en el conocido como códice M de la Biblioteca Nacional de España (ms. 1182, ff. 1r-170r)<sup>1</sup> se encuentra «*Vetula prava deterior est diabulo*», relato que a decir de Andrea Baldissera

1.- El otro códice, muy bien conservado, es el P del manuscrito Espagnol 432 (ff. 1r-151v) de la Bibliothèque Nationale de Paris. Para las descripciones de ambos testimonios remito a las ediciones modernas que consulto: de John Esten Keller (1961), pp. 20-21; de Andrea Baldissera (2005), pp. 16-21, y de M<sup>a</sup> del Mar Gutiérrez Martínez, en *Memorabilia* números 12 (2009-2010), 13 (2011) y 15 (2013), p. I.

no tiene una fuente directa identificada,<sup>2</sup> pero sí que hay una multiplicidad de versiones previas del motivo sobre «Los tres pelos del diablo», conforme muestran R. Ayerbe-Chaux<sup>3</sup> y M<sup>a</sup> Jesús Lacarra,<sup>4</sup> y es la de Rabano Mauro (siglo IX) la más antigua de la que se tiene noticia en el Medioevo, la cual consigna J. P. Migne y refiere Welter: «De vetula que fecit quod dvabolus non poterat facere [...]».<sup>5</sup>

Como se observa en el epígrafe de la versión del *Libro de los exemplos por A. B. C.*, la caracterización de la mujer vieja es muy negativa en cuanto que expresa que encarna un mal mayor que el de un espíritu maligno. La traslación al castellano, que es la del primer verso del dístico<sup>6</sup> que precede al relato, no hace sino remachar la idea, misma que será recordada y que condicionará la descodificación del texto en virtud de una disposición artística particular: par de versos, octosílabo y decasílabo, que se relacionan estrechamente mediante rima consonante y ritmo en esquema acentual trocaico. Aquí los versos:<sup>7</sup>

<i>Peor que diablo es mala vieja,</i>	óo óo óo óo
su <i>aguijón</i> más <i>daña</i> que <i>de abeja</i> . <sup>8</sup>	óo óð óo òo óo

No es necesario indicar que el pareado implica una evaluación ética, la cual ciertamente se sustenta en una tradición hegemónica cultural que, en términos generales, denuesta la vejez femenina. El carácter abstracto del enunciado le otorga una suerte de calidad de máxima, como si fuese verdad sabida, lo que afianza la *lectio* didáctica, a todas luces injusta para nuestra mirada actual. Ahora bien, la posición inicial del dístico convierte al relato que sigue en una demostración de lo dicho, esto es, lo vuelve propiamente un *exemplum* que ilustra o prueba la afirmación.<sup>9</sup>

La trama del cuento es una variante más de un argumento muy conocido; la *res es fictae*, pero se la hace aparentar ser *certae* por una *narratio* que, por *hypotyposis*, nos hace «escuchar» los diálogos de la vieja, «ver» su ir y venir, aprehender y reprobar su accionar para el mal. Aparecen, además, varios tópicos literarios eficazmente empleados, lo que facilita la transmisión y la retención de los mensajes.

Las primeras líneas (9550-9559) gravitan en la asociación tópica diablo-vieja, pero éste —que entiendo que es uno de baja monta en la jerarquía demoníaca—<sup>10</sup> no se convierte en mujer ni actúa directamente a través de ella, sino que le pide auxilio por su mayor capacidad para infringir un daño, que es la idea que se asienta en el epígrafe y en el dístico, según ya vimos. El inicio resulta interesante para lectores o escuchas gracias a la *hyperbole*: son 30 los años que este diablo no ha podido destruir un matrimonio armónico. Con-

2.- En nota al cuento 442, p. 454 de su edición.

3.- De las existentes, pudo cotejar ocho versiones (p. 13).

4.- Pp. 287-288.

5.- Welter, p. 19.

6.- No hay tal distribución en dos versos en el manuscrito, sino que los editores la establecen en los cuentos con base en la palabra que rima.

7.- Mis citas al texto proceden de la edición de Baldissera.

8.- La abeja es uno de los animales demoníacos (Muchembled, p. 27).

9.- Lo común en los cuentos didácticos es que el apotegma se extraiga del contenido y se disponga al final del relato; constituye, así, la llamada «moraleja».

10.- Para Cárdenas-Rotunno entra en la categoría literaria de diablo pueril («*dummteufel*»), pp. 203-204.

gruientemente se incorpora también un elemento maravilloso en la caracterización de ese espíritu maléfico, que es el recurso usual de la transformación, en este caso en mancebo para la solicitud de ayuda a la vieja,<sup>11</sup> así como el ofrecimiento de pago, motivo este último asimismo muy relacionado con la figura de la anciana y que indirectamente descubre al investigador la penuria económica real de las mujeres mayores del vulgo; no en balde dice el refrán: «La necesidad hace a la vieja trotar [...]».<sup>12</sup> La aceptación del pago de la anciana, más su juramento, implican un tratamiento específico de dos motivos literarios; por un lado, el del pacto diabólico y, por otro, el del/a burlador/a burlado/a. Y es que por mala y avariciosa ella cae en la trampa, pues sólo después sabe con quién hizo tal trato. Esto supone intervención demoníaca cuando se realiza un perjuicio, a pesar de que el espíritu maligno sea tan fracasado y cobarde como el del cuento: «[...] díxole que era diablo e que se temía ser atormentado, porque había treinta años que trabajara con tales casados e nunca los podiera fazer pecar nin haver discordia (ls. 9557-9559)».

Sigue el periodo con la *narratio* de la vieja en plena acción; se elige una *dispositio* de manipulación sucesiva de una y otro miembros del matrimonio. Se la hace ir con la esposa, pero lleva consigo a una «moça» que «tomó» «en su casa» (l. 9559), lo que quizá indique una caracterización, por rápida asociación paradigmática con común tópico literario, como «madre» o «tía», esto es, que regentea al menos a una prostituta.<sup>13</sup> El ardid que se determina que utilice para destruir el matrimonio es el de la provocación de los celos femeninos por la supuesta revelación del adulterio del esposo con la «moça», y se la describe mediante recursos de dramaticidad que sirven para marcar a los receptores externos la hipocresía de la anciana mentirosa; por ejemplo, se narra su actuación falsamente pasional: «e díxole, en manera de haviendo compasión, que era enamorado» (ls. 9560-9561). Y se la lleva a aducir los sentidos de la vista y del oído con el implícito propósito de dotar de verosimilitud a su mentira: «[...] que ella le viera cometer adulterio [...] e que le prometiera una saya [...] e que fuese [...] a la tienda de su marido [...]» (ls. 9561-9562). Cierra este segmento esposa-anciana con la no aceptación de la primera de los dichos de la segunda y la especificación de la respuesta de ésta ('ya lo creerá cuando los vea'), que cumple la función de *anticipatio* de la treta que maquina.

El esquema es similar en la *narratio* de la visita al hombre: intento de provocación de celos mediante invento de la relación deshonesto de la esposa con un clérigo, con ganancia económica para el mismo, rechazo del esposo de la veracidad del relato de la anciana, y semejante aseveración de la vieja relativa a que se le creerá cuando él vea juntos a los amantes. Y de nueva cuenta se refieren los sentidos de la vista y, sobre todo, del oído, para sustentar la supuesta veracidad, más la especificación espacial que posibilita ser testigo de la traición: la anciana oculta detrás de una columna en la que escucha «la fabla deshonesto», el acuerdo de la huida con los bienes del marido (ls. 9565-9569). Esta descripción permite a la recepción de la obra ver con la imaginación la «puesta en escena» de la vieja; son pues, recursos de la *hypotyposis* que he referido con anterioridad. Desde luego, hay un aprovechamiento en el cuento de cierta tradición literaria anticlerical, aquella que dibu-

11.- En el Medioevo y siglos posteriores se pensaba «que el diablo era capaz de presentarse bajo todas las formas humanas imaginables» (Muchembled, p. 28).

12.- Correas, p. 260.

13.- Ver «madre», Alonso Hernández, s. v. p. 496.

ja como lujuriosos a determinados hombres de Iglesia, no obstante el voto de castidad, y su interés por la obtención de beneficios económicos; baste recordar el poema de *Elena y María*, del siglo XIII, o el *Libro de buen amor*, del XIV; sin embargo, la tradición anticlerical resulta falsa porque es una artimaña, porque viene de voz de vieja.

En la disposición discursiva de alternancia en el tratamiento de asuntos, continúa el relato con la argucia de la vieja para vencer la firmeza de la casada; antes, en el segmento “femenino” anterior se hizo expresar a la vieja que no se creyeran sus dichos a menos que se vieran «señales» (l. 9565); en éste, las facilita con base en el contenido de la mentira que adujo: envía a su «moça» a la tienda del marido de la mujer, lo que parece comprobar a la esposa la verdad de la murmuración de la anciana; se resquebraja la fe en su marido y, según son los síntomas, cae en melancolía: «e en la noche, de tristeza, non podía comer» (ls. 9573-9574).<sup>14</sup> Es interesante que, en función del marido, el estado del alma femenino sea objeto de tratamiento irónico. Y es que sembrada ya la sospecha, se hace a él pensar que es otra la razón de la falta de apetito: el clérigo, como muy posiblemente descodifiquen los receptores. Y al «otro día» en el relato se conduce a la anciana a poner en práctica otra artimaña: procura que el marido vea a su mujer en charla con el hombre de religión (ls. 9575-9576).

El siguiente movimiento de la vieja que se presenta en el periodo es reafirmar con la mujer el adulterio del marido; para intensificar el contenido del segmento se utiliza la *sermocinatio*, que nos lleva a «escuchar» el diálogo como si se efectuase al momento; otra vez se hace un irónico uso de la melancolía, ahora del hombre: «Señora, sed çierta que vuestro marido ya ha cometido el pecado, lo cual podedes ya bien entender por la tristeza que vos muestra» (ls. 9576-9578). Y se incorpora de inmediato el popular motivo de los tres pelos, expresado en discurso directo:

Si començando a dormir vuestro marido le rapárades tres pelos de la barva con una navaja, e los quemáredes e gelos diéredes a beber, aborreçerá la moça e amará a vos mucho más que ante (ls. 9580-9582).

No se requiere hacer notar que se sugiere la realización de un hechizo amoroso o *philocap-tio*, de forma que en el texto se explota la literariamente frecuente caracterización de la anciana como hechicera o bruja, lo que en el pensamiento oficial revela filiación diabólica;<sup>15</sup> es una muestra más, para aplicar palabras de J. Snow, de la demonización de la «“old cro-ne”, the “hag”, and her separation from Christian norms or good (‘excommunicated’)».<sup>16</sup> La esposa, en el cuento, accede, hecho que corrobora ideas misóginas como las que expresa Martínez de Toledo en su *Arcipreste de Talavera*:

Mas lo peor aquí es, e de grand pecado: quando la muger vee que el ombre en amalla anda tibio [...]. Comiençan a fazer bienquerençias, que ellas dizen, fechi-

14.– El amor no correspondido provoca en las personas, de acuerdo con Gordonio, lo siguiente: «pierden el sueño & el comer & el beber & se enmagresce todo su cuerpo, salvo los ojos, & tienen pensamientos escondidos & fo<n>dos con sospiros llorosos» (f. 60r; puntuación y modernizaciones mías).

15.– «Witches were no longer simply people who used magical power to get what they wanted but rather people used by the devil to do what *he* wanted» (Wiesner-Hanks, p. 281).

16.– P. 359.

zos, encantamientos e obras diabólicas [...]. Desto son causa unas viejas matronas, malditas de Dios e de sus santos, enemigas de la Virgen Santa María [etc.].<sup>17</sup>

Ahora bien, la vieja del relato no plantea la acción hechicera para el amarre amoroso, sino para todo lo contrario; el tópico de la *philocaptio* es asimismo objeto de tratamiento irónico en el motivo de los «tres pelos». Representa la treta para lograr que el esposo abandone o mate a su mujer al creer, por insidia de la anciana, que pretende degollarlo por consejo del amante clérigo. La descripción de lo que posteriormente sucede es, a mi juicio, lograda artísticamente en cuanto que se puntualizan acciones concretas que causan un efecto teatral, pues posibilitan que los receptores “veamos” con la imaginación la sucesión, bastante movida, de los hechos:

[...] fingiose que dormía fuertemente e roncava, e quando llegó que la mujer llegó la navaja al garguero, travole la mano e despertó la compañia e mandó encender fuego porque todos viessen la traición (ls. 9585-9588).

En la mañana siguiente el hombre lleva a cabo lo aconsejado por la vieja: reúne a los amigos del matrimonio, así como a un sacerdote, y al tiempo que muestra la navaja, acusa a su esposa de «traición», lo que es peor que el adulterio<sup>18</sup> pues implica asesinato (ls. 9589-9590). Este pequeño segmento de acusación masculina y forzado silencio femenino igualmente conlleva gran patetismo; plasma, además, el triunfo de la vieja, que contrasta temporalmente con las fracasadas maniobras del diablo, quien no logró en treinta años lo que la anciana alcanzó en tres días. De todo esto, desde luego, se desprende una conceptualización sumamente negativa del personaje, quien aparece sin virtud alguna y como un ser en verdad peligroso.

A diferencia de otras versiones, el cuento analizado es mucho menos truculento puesto que el marido no asesina a su esposa, como sí sucede en los relatos de Ibn Sabarra, Thomas Wright, Johannes Herolt y don Juan Manuel;<sup>19</sup> tampoco hay muertes de gente inocente ni, incluso, de la vieja maldita, asuntos que aparecen en el «Exemplo XLII» de *El conde Lucanor*.<sup>20</sup> Ello debido a que Sánchez de Vercial, él mismo hombre de religión, dio protagonismo final al sacerdote, quien logra obtener la verdad de cada uno de los implicados. Este desenlace enfría la intensidad conclusiva, pues no resuelve la historia en tragedia ni introduce justicia poética alguna ni otorga el triunfo a la vieja, como ocurre en otros tratamientos; en función del planteamiento previo juzgo que resulta poco logrado. La moraleja, además, no bien se ajusta a los hechos narrados, y desvía el objetivo didáctico, el *docere*, al ejercicio racional: «[...] es mala pestilencia la de la mala lengua, si non es temprada por razón» (ls. 9593-9594). Más que moraleja se trata de admonición, y es difícil que ésta sirva para revivificar en el recuerdo de los receptores la trama y la valoración moral de la actuación de la vieja, como sí lo hacen epígrafe y dístico, que concentran una visión muy negativa del personaje.

17.– P. 197.

18.– Que es mucho, puesto que la mujer adúltera podía ser castigada incluso con muerte, como se asienta en las *Partidas* (Tít. 17, partida séptima). Para la traición, aunque básicamente referida a la realizada contra el rey, ver el título 2 de la misma partida séptima.

19.– Ver Ayerbe-Chaux, p. 18.

20.– En p. 252 de la edición de Sotelo.

En fin, *Vetula prava deterior est diabulo* es buen ejemplo de algunos aspectos negativos de un dibujo generalizado en el Medioevo que ve a la vieja del vulgo como persona interesada, manipuladora y dañina; capaz de transgredir cualquier norma y no pocas veces al servicio del diablo. Este estereotipo puede incluir muchos más elementos de los que muestra el cuento: fealdad, decaimiento físico, alcahuetería, embriaguez, entrometimiento, lujuria, etcétera. La lista literaria de obras medievales que colaboran a la formulación de tal modelo es, en verdad, abundante; por ejemplo, para citar algunas, *Alda*, *Baucis et Traso*, *Éracle*, *Auberee*, *Dame Sirith*, *De Vetula*, *Pamphilus*, *Roman de la rose*, y *La Celestina*.<sup>21</sup>

La muy misógina conceptualización no se queda en producciones culturales, sino que ciertamente alcanza a un número importante de las mujeres mayores del pueblo bajo; no en balde fueron las viejas pobres, que buscan su sustento, que «no tenían dinero, credibilidad ni familiares que las apoyaran»,<sup>22</sup> y que quizá compensan su soledad con la compañía de un animalito que los inquisidores juzgan es un incubo, a quienes fundamentalmente se persiguió y se asesinó en la posterior «cacería de brujas». Detrás de la anciana del cuento visto hay una realidad de profundo desprecio a los seres situados en la escala más baja y más vulnerable de la sociedad: mujeres mayores, pobres y solas.

21.– Mieszkowski estudia casi todas estas obras en su «Old Age and Medieval Misogyny: The Old Woman».

22.– Nathan, p. 131.



## Bibliografía

- ALFONSO EL SABIO, *Las siete partidas del Rey Don Alfonso el Sabio, cotejadas con varios códices antiguos por la Real Academia de la Historia*, t. 3: *Partida Cuarta, Quinta, Sexta y Septima*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008 (Reprod. facs. de la ed. de Madrid, Imprenta Real, 1807).
- ALONSO HERNÁNDEZ, José Luis, *Léxico del marginalismo del Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1977.
- AYERBE-CHAUX, Reinaldo, «El conde Lucanor». *Materia tradicional y originalidad creadora*, Madrid, José Porrúa Turanzas, 1975.
- CÁRDENAS-ROTUNNO, Anthony J., «Una aproximación al diablo en la literatura medieval española: desde *Dominus* a *Dummteufel*», *Hispania* 82:2 (1999), pp. 202-212.
- CORREAS, Gonzalo, *Refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*, Madrid, Tip. de la «Rev. de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1924.
- GORDONIO, Bernardus de, *Lilium medicinae. Lilio de medicina*, Sevilla, Meinardo Ungut & Estanislao Polono, 18 de abril de 1495, ff.1r-185v (Salamanca Biblioteca Universitaria I-2262), en *Admyte II*, transcr. de John Cull y Cynthia Wasick, Madrid, Micronet, 1999.
- JUAN MANUEL, *El conde Lucanor*, ed. Alfonso I. Sotelo, 10ª ed., Madrid, Cátedra, 1985.
- LACARRA, Mª Jesús (ed.), *Cuento y novela corta en España. 1: Edad Media*, ed. M. J. Lacarra, pról. Maxime Chevalier, Barcelona, Crítica: 1999.
- MARTÍNEZ DE TOLEDO, Alfonso, *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, ed. Michael Gerli, 2ª ed., Madrid, Cátedra, 1981.
- MIESZKOWSKI, Gretchen, «Old Age and Medieval Misogyny: The Old Woman», Albrecht Classen (ed.), *Old Age in the Middle Ages and the Renaissance. Interdisciplinary Approaches to a Neglected Topic*, Berlin-New York, Walter de Gruyter, 2007, pp. 299-319.
- MUCHEMBLED, Robert, *Historia del diablo. Siglos XII-XX*, trad. Federico Villegas, 2ª reimp. de 2ª ed., México, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- NATHAN BRAVO, Elia, *Territorios del mal. Un estudio sobre la persecución europea de brujas*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.
- [SÁNCHEZ, Clemente], *Libro de los exemplos por A. B. C.*, ed. John Esten Keller, vocab. Louis Jennings Zahn, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1961.
- SÁNCHEZ, Clemente, *Libro de los exemplos por A. B. C.*, ed. crít. Andrea Baldissera, Pisa, Edizioni ETS, 2005.
- SÁNCHEZ, Clemente, *Libro de los exemplos por A. B. C. (3ª parte)*, ed. Mª del Mar Gutiérrez Martínez, en *Memorabilia* 15 (2013), pp. I-VII + 1-201 [429-620 en numeración continua]. <<https://parnaseo.uv.es/Memorabilia/Memorabilia15/PDFs/01-ABC15.pdf>>.
- SNOW, Joseph T., «Some Literary Portraits of the Old Woman in Medieval and Early Modern Spain», Manuel da Costa and Joseph T. Snow (eds.), «*Entra mayo y sale abril*»: *Medieval Spanish Literary and Folklore Studies in Memory of Harriet Goldberg*, Newark, Juan de la Cuesta, 2005, pp. 349-363.
- WELTER, J.-Th., *L'exemplum dans la littérature religieuse et didactique du Moyen Age*, Paris et Toulouse, Librairie Occitania, Guitard, 1927.
- WIESNER-HANKS, Merry E., *Women and Gender in Early Modern Europe*, 4<sup>th</sup> ed., Cambridge UK, Cambridge University Press, 2020.

